





**Epistemología histórica**  
**Una introducción**

**Epistemología histórica. Una introducción**

Hans-Jörg Rheinberger

*Traducción:* Nicolás Silva y Nicolás Trujillo Osorio

Ediciones Universidad Alberto Hurtado  
Alameda 1869 – Santiago de Chile  
mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726  
www.uahurtado.cl

---

Impreso en Santiago de Chile por C y C impresores  
Primera edición noviembre 2024

**Los libros de Ediciones UAH poseen tres instancias de evaluación: comité científico de la colección, comité editorial multidisciplinario y sistema de referato ciego. Este libro fue sometido a las tres instancias de evaluación.**

ISBN libro impreso: 978-956-357-516-3

ISBN libro digital: 978-956-357-517-0

*Coordinador colección Filosofía*

Francisco Pereira Gandarillas

*Dirección editorial*

Alejandra Stevenson Valdés

*Editora ejecutiva*

Beatriz García-Huidobro

*Diseño interior y portada*

Alejandra Norambuena

*Imagen de portada*

“El árbol de la vida” de Gustav Klimt



Grupo de  
Editoriales  
Universitarias  
AUSJAL

Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

# **Epistemología histórica**

## **Una introducción**

**HANS-JÖRG RHEINBERGER**

**TRADUCCIÓN**

**NICOLÁS SILVA Y NICOLÁS TRUJILLO OSORIO**



## ÍNDICE

### PRÓLOGO A LA EDICIÓN CASTELLANA

*Hans-Jörg Rheinberger*

9

### Introducción

11

### Fin de siglo

15

### Entreguerras I

33

### Entreguerras II

53

### Después de 1945

73

### Los años sesenta en Francia

91

### Historia reciente

107

### Conclusión

117

### Epílogo

121

**CAPÍTULOS AÑADIDOS PARA LA PRESENTE EDICIÓN**

123

**Hacia una epistemología histórica de la experimentación**

125

**La teoría de la inconceptualidad.**

**Hans Blumenberg y su relación con la epistemología histórica**

139

**Bibliografía**

151

## PRÓLOGO A LA EDICIÓN CASTELLANA

Cuando se publicó la versión alemana de este libro hace diecisiete años, en 2007, ni siquiera imaginaba que algún día vería una traducción al español. Fue escrito para una conocida serie alemana de libros introductorios para un público académico. Si en aquel momento se podía considerar que el interés por una epistemología con base histórica estaba en alza, hoy se puede considerar definitivamente como un fenómeno global. Lo que comenzó como un movimiento de acercamiento entre la historia de la ciencia y la filosofía de la ciencia en la década de 1980, está siendo sustituido por su integración en una filosofía histórica de las ciencias en su incontestable pluralidad.

Sin embargo, este libro no pretende rastrear esta historia reciente. Más bien, está concebido como una arqueología de los esfuerzos por historizar la epistemología. Estos esfuerzos comenzaron mucho antes, en el tránsito del siglo XIX al XX, y permanecieron durante casi un siglo a la sombra del protagonismo de una epistemología que se veía a sí misma firmemente anclada en una tradición analítica. Y, sin embargo, resulta gratificante mantener presentes estos esfuerzos, ya que contienen una serie de textos programáticos que no han perdido su importancia —y su brillantez— hasta nuestros días.

Para empezar, los pioneros de los esfuerzos por historizar la epistemología se encontraban no tanto en la filosofía académica como en el centro y el entorno intelectual de aquellas ciencias que experimentaban cambios revolucionarios durante las décadas anteriores y posteriores a ese *fin de siècle*. Francia parece haber sido

una excepción con su tradición en historia y filosofía de las ciencias en la Sorbona. Esa tradición también se irradió a Sudamérica, en particular a través de los escritos de Gaston Bachelard, donde obviamente coincidía con intereses fenomenológicos e históricos más amplios. La recepción de los escritos de Bachelard en los países latinoamericanos, por lo que veo, no ha sido intensamente estudiada hasta ahora. Es de esperar que esta traducción contribuya a estimular la atención a esta historia.

Sin embargo, el libro, que es más un ensayo que un tratado, pretende ante todo sensibilizar sobre la profunda transformación que se está produciendo en nuestro pensamiento sobre las ciencias y su desarrollo. Evidentemente, esta transformación ha recibido sus impulsos más decisivos de los cambios radicales de las propias ciencias a lo largo del siglo XX y principios del XXI, primero en la física y la química, y después en las ciencias de la vida. Una filosofía de la ciencia que esté a la altura de la dinámica de las ciencias reales necesitará a partir de ahora, más que nunca, una comprensión histórica profunda de estas rupturas y revoluciones pasadas y continuas.

Al final del libro se adjuntan dos textos más recientes. El primero es de carácter biográfico y describe mi camino hacia la epistemología histórica. El segundo trata de la “fenomenología histórica” de Hans Blumenberg. Ambas son contribuciones originales.

La traducción quedó en manos de Nicolás Silva Sepúlveda y Nicolás Trujillo, quienes ya tradujeron *Iterationen* al español<sup>1</sup>. Mi profundo agradecimiento a ellos, así como a Ediciones Universidad Alberto Hurtado, de Santiago de Chile, por haber conducido competentemente el libro a través del proceso de publicación.

*Hans-Jörg Rheinberger,  
Berlín-Charlottenburg, octubre 2024*

---

<sup>1</sup> Hans-Jörg Rheinberger, *Iterationes*. (2021). Traducción de Nicolás Silva y Nicolás Trujillo Osorio. Santiago de Chile: Pólvora Editorial.

## INTRODUCCIÓN

Después de que el siglo XIX hubiese vivido el auge de un nuevo empirismo en la filosofía de la ciencia, alimentado por las ciencias experimentales, comenzó en sus postrimerías una crisis de clase particular, a saber, una crisis en la reflexión sobre el conocimiento, sin que hubiese a la vista una solución inmediata o incluso una alternativa aceptada generalmente sobre la herencia del siglo XIX. El positivismo, en la línea de August Comte en Francia o en la de Ernst Mach en los países de habla alemana, solo anunció el comienzo de este cambio, con los primeros síntomas de la crisis. Solo paulatinamente, en el transcurso del siglo XX, se desarrolló una nueva y más amplia reflexión sobre la ciencia que comenzó a historizar la epistemología de varias formas, nutrida por distintas tradiciones nacionales y desarrollos científicos. Como resultado de esto, los llamados contextos de justificación y de descubrimiento del conocimiento nuevo, momentáneamente separados de manera taxativa, debieron juntarse nuevamente. La representación de la ciencia como proceso reemplazó a la obligada consideración de la ciencia como sistema. La ciencia única tuvo que hacer sitio a la pluralidad irreductible de las ciencias. Este movimiento no puede ser comprendido solo internamente desde la filosofía o la teoría de la ciencia; debe ser visto en el marco más amplio de la dinámica que abarcó el desarrollo de las ciencias en conjunto con el contexto social y cultural del siglo XX. La presente introducción parte de la premisa de que la historización de la epistemología constituye el aporte decisivo del siglo pasado a la transformación de la filosofía de las ciencias.

En la siguiente sinopsis se presentarán múltiples autores y corrientes de pensamiento que tomaron parte en este movimiento general de historización. Su enfoque no es la exhaustividad, sino la ejemplaridad. Y tampoco quiero ocultar mis preferencias idiosincráticas. El orden de los capítulos es mayormente cronológico, porque justamente así se muestran los desplazamientos característicos. El primer capítulo echa una ojeada al último cuarto del siglo XIX y a la época en torno al cambio de siglo hasta el final de la Primera Guerra Mundial. En Alemania, el conocido y largamente discutido discurso “Ignorabimus” del año 1872 del psicólogo berlinés Emil Du Bois-Reymond jugó un rol inicial que no se ha de menospreciar. A finales del siglo XIX en Francia las reflexiones convencionalistas a partir de una perspectiva filosófica, como las de Émile Boutroux, y a partir de una perspectiva física, como las de Henri Poincaré, se contraponen al positivismo, enemigo de toda metafísica; en el mundo de habla alemana a partir de la perspectiva del físico vienés Ernst Mach<sup>2</sup>. En el segundo capítulo toman la palabra los años veinte del siglo XX. Es la década, en la que aparecen los primeros textos del inmunólogo Ludwik Fleck y del epistemólogo Gaston Bachelard. El tercer capítulo trata de la época alrededor de la Segunda Guerra Mundial. Karl Popper, Edmund Husserl, Martin Heidegger y Ernst Cassirer ejercen, cada uno a su manera, una importante influencia en este contexto. En el cuarto capítulo son consideradas las primeras décadas posteriores a la guerra. Aquí se fija la mirada en figuras tan distintas como Alexander Koyré, Thomas Kuhn, Stephen Toulmin y Paul Feyerabend. El capítulo quinto se concentra en el giro postestructuralista de los años sesenta. Pertenecen a sus precursores y actores, además de Georges Canguilhem (en la tradición de Bachelard), Louis Althusser y Michel Foucault (por su parte en la tradición de Canguilhem), así

---

<sup>2</sup> En Inglaterra, está la gramática de la ciencia del estadista Karl Pearson y en los Estados Unidos están las variantes del pragmatismo, que ocupan este lugar. En esta introducción ellas no fueron consideradas.

como Jacques Derrida con su deconstrucción inspirada en Husserl. Finalmente, el capítulo seis trata el giro práctico en la filosofía e historia de las ciencias y en los estudios de la ciencia; ejemplificado para el mundo anglosajón por el giro antropológico de Ian Hacking, y para el mundo francoparlante por Bruno Latour.

Ahora bien, tenemos que aclarar a qué nos referimos cuando, en lo sucesivo, hablamos de epistemología. Este concepto no es empleado aquí simplemente como sinónimo de una teoría del conocimiento que pregunta qué hace que el conocimiento sea conocimiento científico, como es característico para la tradición clásica y, en particular, para el mundo anglosajón. Más bien, siguiendo su uso francés, aquí comprendo por epistemología la reflexión sobre las condiciones históricas bajo las cuales, y los medios con los cuales, las cosas se tornan objetos de conocimiento, poniendo en marcha y dando curso al proceso de adquisición de conocimiento científico. Si no me equivoco, en el paso del siglo XIX al XX hubo un cambio en la teoría del conocimiento, desde la tradición filosófica clásica a la epistemología en nuestro sentido. Este desplazamiento marca a la vez un cambio de enfoque. La reflexión sobre la relación entre concepto y objeto, que tomaba su punto de partida en el sujeto cognoscente, es reemplazada por la reflexión sobre la relación entre objeto y concepto, centrándose en el objeto a conocer. Este desplazamiento del problema es, a la vez, el núcleo de la epistemología y el punto de partida de su historización. Aquí se cristaliza al mismo tiempo una teoría y una historia del experimento. La pregunta ya no es cómo el sujeto cognoscente puede percibir sus objetos directamente, sino qué condiciones se han creado o deben crearse para convertir los objetos, bajo determinadas circunstancias, en objetos de conocimiento empírico.

Este cambio va acompañado de un desplazamiento adicional del interés epistemológico. La orientación anterior, centrada en encontrar y presentar el método científico correcto y lo más universalmente vinculante posible, se transforma en un interés detallado por lo que hacen los científicos cuando realizan su investigación.

Este cambio también es necesario para poder plantear la pregunta de si esta práctica, en lugar de seguir una lógica atemporal, podría estar sometida a desarrollos históricos, cuyo curso temporal se puede seguir y cuyas condiciones específicas se deben verificar. Por lo tanto, la historización de la epistemología también implica someter la teoría del conocimiento a un régimen empírico-histórico, y concebir su objeto como algo que varía históricamente, en lugar de someterlo a una premisa trascendental o a una norma *a priori*.

Al menos en un comienzo, una parte considerable del trabajo de reflexión responsable de esta transformación se produjo dentro de las mismas ciencias, y no dentro los debates ni de las luchas de trincheras de la filosofía académica. Así, la tesis de esta introducción también sostiene que el proceso de historización al que fue sometida la epistemología del siglo XX está en una estrecha relación con el desarrollo de las ciencias en este periodo. Paralelamente a la historización de la filosofía de la ciencia ocurre un proceso que podría designarse como la epistemologización de la historia de la ciencia. A partir de ambos movimientos, que se pueden agrupar bajo el concepto de una epistemología histórica, la historia resultante recibe su robustez y su fuerza. Hay dos aspectos fundamentales que son ineludibles para esta historia. El primero es la superación de la física en su forma clásica y el subsiguiente e interminable tema de las revoluciones científicas. El segundo es el hecho, cada vez más evidente, de que no todas las ciencias se reúnen bajo el mismo paraguas. Quizás, este último punto —a saber, que la dinámica de las ciencias en modo alguno sufrió una ruptura al no poder ser unificada, sino que su constitución plural parece pertenecer a las condiciones de su precipitado desarrollo moderno— ha desplegado a largo plazo una fuerza explosiva aún mayor. Veamos ahora cómo se inició este desarrollo y cómo se desarrolló en algunas de sus líneas centrales.